

MI FE EN JESÚS AL SER BAUTIZADO

“un Señor, una fe, un bautismo”, (Efesios 4:5).

Volver a los primeros rudimentos (Hebreos 6:1-2), se vuelve hoy necesario. Cuando se debería tener claridad y dado como un hecho bien sentado, se requiere parar y visitar el tema del bautismo. Volver es porque hemos estado allí, temo, como quiera, que para algunos no es regresar si no llegar por primera vez. Cualquiera que sea la necesidad, el bautismo requiere una fe y un Señor único para que sirva su propósito.

He escuchado predicaciones e invitaciones numerables (de personas bien intencionadas) dar grandes exhortaciones a personas a que sean bautizadas. He presenciado grandes esfuerzos para mover a las personas a las aguas del bautismo. He visto, también los resultados de muchos que bajo estas circunstancias se han dejado ser bautizados. Algunos nunca más se les han vuelto ver en la iglesia. Otros han desvanecido antes de llegar a una fe activa. El bautismo debe ser un resultado de un creer en Jesús.

El bautismo sin una fe en Jesús, no es más que un chapuzón. A las aguas hay que bajar por fe en Jesús. Las aguas no tienen poder de salvación en sí mismas, es una fe y un Señor que dan salvación cuando la persona obedece a nacer de nuevo. Por lo cual, es necesario que la persona a ser ministrada por el bautismo crea en Cristo como su Salvador. Pablo lo establece: “Un Señor, una fe”. El evangelio debe ser bien presentado como lo hizo Felipe con el Etiope (Hechos 8:35) y esperar que la persona llegue a expresar la única fe en el único Señor y Salvador previo a ser bautizado (Hechos 8:36). Cuando el bautismo se predica como un acto ceremonial, sin Cristo, es como presentar un reino sin rey, una salvación sin su Salvador.

He escuchado preguntas preocupantes tales como: ¿Puede una persona ser salva si la persona quien le bautiza no está bien con Dios? O ¿Que si la persona se bautiza en una iglesia muerta como la iglesia de Laodicea, ni fría ni caliente (Apocalipsis 3:15)? Aunque respeto la pregunta de estas personas, es preocupante que el tema del bautismo no esté claro. La persona que se bautiza no tiene que ver con la relación espiritual de quien le bautiza. Gracias a Dios doy que la iglesia puede estarse muriendo pero si mi fe es en Jesús, seré salva por el Salvador y no por el estado espiritual de quien bautiza o de la congregación donde me bautizo.

El bautismo bíblico es único. Eso es lo que el Apóstol Pablo establece. Lo único tiene que ver con la fe. Una verdadera fe en quien murió por el mundo, Cristo Jesús. Él es el Señor, el único que puede dar salvación y lavamiento de pecados cuando en mente y corazón lo aceptamos como el perdonador de nuestros pecados.

¿No te parece a ti hermano buena noticia que tu salvación no dependa de seres humanos? A mí me alegra saber que mi salvación no depende de quién me bautizo sino de mi fe en quien murió por mí.